

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
 FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
 ESCUELA DE FILOSOFÍA
 ASIGNATURA: **ÉTICA I**
 SEGUNDO CUATRIMESTRE **AÑO 2015**

PROFESOR ADJUNTO A CARGO: Carlos Balzi
 PROFESOR ASISTENTE: Eduardo Mattio
 PROFESORA ADSCRIPTA: Julia Monge
 AYUDANTES ALUMNOS: Amiel Gorosito-Luciano Tarletta-Maximiliano Giordana- María Clara Castañeda-Rosario Domínguez

PRESENTACIÓN

La ética es una de las disciplinas filosóficas que –con la filosofía política y la filosofía del derecho, entre otras- deben su existencia al hecho de que “en el mundo no existe el hombre, sino los hombres”¹, es decir, que intenta responder a la pregunta: “¿cómo vivir juntos?”². Fuera de esta precisión mínima, determinar en qué consiste la especificidad de su mirada sobre la familia de cuestiones contenidas en la pregunta a la que debe su existencia es ya una materia de debate filosófico: ¿qué la distingue de las otras disciplinas? O, en otros términos, ¿dónde y por qué un problema, una doctrina o una simple afirmación es materia de la ética, antes que de la filosofía política, del derecho, de la educación, de las distintas ciencias sociales o incluso de la teología? Las respuestas a estos interrogantes varían de pensador a pensador, y de época a época. ¿Cómo, entonces, podemos responderla nosotros desde nuestro presente?

La apuesta del programa de la asignatura para este período lectivo propone que sean los propios estudiantes quienes construyan sus respuestas. Para ello, entendemos que la mejor opción es la lectura atenta y –siempre teniendo presente el límite inexpugnable que impone la duración del cursado- detenida de los grandes textos de la historia de la filosofía moral. Esta apuesta, a su vez, suscita la necesidad de tomar al menos dos decisiones teóricas, la primera de las cuales necesariamente debe ser respondida en este mismo lugar, mientras que se espera que la respuesta a la segunda sea asumida como propia por lo estudiantes.

En cuanto a la primera, la decisión a tomar es la de cuáles sean los textos clásicos de la filosofía moral cuya lectura se propone. No ignoramos las perplejidades que provoca la consideración al menos sumaria de la determinación del *canon* de una disciplina; al contrario, será materia de exposición al comienzo mismo del cursado. Confiamos, de todos modos, en que la selección bibliográfica no resulte arbitraria.

Pero incluso si se acepta la legitimidad de los textos escogidos, restará todavía la decisión de qué clase de lectura se hace de ellos. Hay, al menos, dos posibilidades, frecuentes ambas en la filosofía contemporánea. O bien se lee a los clásicos de la ética buscando en sus obras lo que puedan aportar a la discusión contemporánea, discriminando, de este modo, entre elementos valiosos y espurios de sus concepciones, o bien se intenta reconstruir sus ideas considerando el contexto histórico e intelectual en los cuales surgieron, fijándolos a su tiempo y

1 Arendt, H., *La condición humana*, Paidós, Barcelona, 1996, p. 234.

2 Barthes, R., *¿Cómo vivir juntos?*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.

distanciándolos de nuestro presente³. La primera actitud puede argumentar a su favor que, al priorizar la atención sobre lo que continúa siendo materia de estudio en nuestros debates éticos, puede suscitar el interés por la lectura de los textos históricos como contribución a la elaboración de argumentos para resolver nuestros problemas; en su contra, puede señalarse que el producto de tal selección temática serían doctrinas difícilmente reconocibles por sus autores, contra quienes se cometería la injusticia hermenéutica de corregirlos por no haber sabido anticipar nuestros intereses y desarrollos. La segunda posición salvaría este escollo, pues su mismo propósito es acercarse a la intención con la que fueron compuestos, restituyéndolos a su tiempo y lugar, considerando que su estatura filosófica de “clásicos” así lo exige; en esta empresa, sin embargo, se corre el riesgo de transformarlos en piezas de museo que ya no tienen nada legítimo para decirnos a través del tiempo.

La descripción anterior ha radicalizado conscientemente los términos de las dos posiciones, las cuales difícilmente hallarían defensores así formuladas. En la práctica real de la lectura, ambas posiciones tienden a combinarse de distintas maneras. Es nuestro propósito, tal como lo adelantamos, que los estudiantes sopesen las ventajas y desventajas de las alternativas que se le presentan. Como no pretendemos que nuestra perspectiva sea neutral al respecto, es preciso aclararla.

Dada nuestra convicción sobre la necesidad de construir colectivamente la definición del objeto de la disciplina a partir de la lectura de los textos clásicos, la metodología de abordaje de los mismos necesariamente ha de procurar reconstruir sus sentidos a la luz de las intenciones originales de sus autores, enfatizando su alteridad antes que su identidad con nuestros problemas. Si la conveniencia metodológica no constituyera justificación suficiente, es posible añadir la circunstancia de que la reflexión ética contemporánea, al menos en su versión “continental”, fue profundamente marcada por los desdichados sucesos que la humanidad protagonizó hacia mediados de siglo, en particular por el acontecimiento de los totalitarismos. La conmoción que produjo se puede sintetizar en la afirmación de que, frente a los horrores vividos, los pensadores se encontraron con que la tendencia hacia el vaciamiento de objetividad de los valores morales, de las virtudes y de las reglas, que fue acentuándose desde, al menos, el siglo XVII, tuvo como consecuencia la carencia de herramientas teóricas para juzgar como objetivamente aberrantes los sucesos que como tales se experimentaban. Ello impulsó a muchos pensadores a revisar la historia de la ética con dos objetivos: detectar cuándo y cómo comenzó ese proceso, y a su vez volver a las doctrinas morales anteriores para encontrar ejemplos de pensamientos alternativos a los que se veían como responsables de la debacle de la disciplina⁴.

No obstante, esta declaración metodológica no implica negar que la lectura que propugna sea estéril para el debate contemporáneo. Por el contrario, entendemos que destacar la especificidad de cada teoría hace posible considerarlas en todas sus dimensiones, y no sólo en aquéllas que las vuelven más afines a nuestra situación. De ese modo, creemos, su contribución a la reflexión sobre nuestros problemas éticos puede ser sustancial.

3 Además de los textos que se leerán al comienzo de la asignatura, las posiciones aquí perfiladas han sido expuestas con claridad en la discusión entre Quentin Skinner e Ives Charles Zarka, a propósito de la pregunta “¿Por qué leer hoy a Hobbes?”, en Skinner, Q. y Zarka, Ch., *Hobbes. The Amsterdam Debate*, Hildesheim-George Olms Verlag, Zürich-New York, 2011.

4 La más reconocida de estas empresas de revisión histórica es la que fue llamada la “rehabilitación de la filosofía práctica”. Ver Volpi, F., “Rehabilitación de la filosofía práctica y neo-aristotelismo”, *Anuario Filosófico*, 1999 (32), pp. 315-342 (disponible en <http://es.scribd.com/doc/57855220/REHABILITACION-DE-LA-FILOSOFIA-PRACTICA-Y-NEO-ARISTOTELISMO-FRANCO-VOLPI>). Entre otros, los distintos proyectos reunidos bajo el nombre de “Escuela de Frankfurth” pueden ser pensados también en este contexto. Ver Jay, M., *La imaginación dialéctica*, Taurus, Madrid, 1994.

Tema

Abandonemos por ello la cuestión precedente y encaremos esta otra más modesta: ¿qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; ¿qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocar la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo.

Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*

En los últimos dos períodos lectivos, el eje que articuló el recorrido por la historia de la filosofía moral fue el de las condiciones que debían cumplirse para que la adjudicación de la responsabilidad moral y la fundamentación de la esfera normativa en este campo fuesen razonables. Tratamos, en suma, sobre la libertad y el determinismo de los actos humanos. El propósito que guía el programa de este año es distinto: sin desatender la pregunta sobre la libertad, pretende detenerse antes en los fines de la acción humana y, en particular, en el que tal vez sea el más frecuente: la felicidad como fin general de nuestras acciones.

Hablar hoy sobre la felicidad puede parecer anticuado o, peor aún, oportunista⁵. En tiempos en que se difunden consignas que vinculan insistentemente la felicidad a la posesión de diversos objetos, proponer su tratamiento como eje de un programa académico es una empresa que precisa aclaración, pues puede llegar a provocar la impresión de que se acompaña tal movimiento histórico con este gesto. Nuestra intención no es tal, por supuesto, sino que, por el contrario, si proponemos revisar algunas de las doctrinas canónicas que sobre el lugar de la búsqueda de la felicidad se propusieron en la historia de la filosofía, lo hacemos con vistas a aportar elementos que permitan repensar críticamente, también, la situación actual de ese objetivo en el marco de tal inflación de su uso y la consiguiente devaluación de su significado.

Para ello, y tal como anticipamos en la presentación, invitamos a un recorrido cronológico por algunas obras de la filosofía moral occidental, con la finalidad de dar razones para comprender las diferencias en el abordaje del tópico, referirlas tanto al sistema filosófico de sus autores como a las épocas en que fueron compuestos.

Hacia mediados del siglo XVIII, Julien Offray de La Mettrie escribió, irónicamente: “Los filósofos están de acuerdo sobre la felicidad como sobre todo el resto”⁶

“(…) sostengo que el que es bueno y honrado, sean hombre o mujer, es feliz, y que el malvado e injusto es desgraciado”⁷

“(…) la felicidad, por consiguiente, es lo mejor, lo más hermoso y lo más agradable”⁸

5 Cfr. Benasayag, M.- Charlton, E., *Crítica de la felicidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992.

6 La Mettrie, J., *Discurso sobre la felicidad*, Buenos Aires, El cuenco de plata, 2005, p. 27.

7 Platón, *Gorgias*, 470 e, Madrid, Planeta-D'Agostini, 1996, p. 165.

8 Aristóteles, *Ética nicomáquea*, 1099a 24, Madrid, Planeta-D'Agostini, 1995, p. 27.

“Todos los hombres, hermano Galión, quieren vivir felices”⁹

OBJETIVOS GENERALES

- Favorecer los procesos crítico-reflexivos y la construcción de argumentaciones morales sólidas, a partir de,
- Investigar y problematizar las fuentes filosóficas y su contexto de enunciación en la tematización del *ethos* y en la constitución del "sujeto moral".
- Explicitar críticamente el discurso moral.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en los textos y las características de las concepciones sobre la felicidad de cada autor. En particular,
- Reconocer las transformaciones históricas de la visión sobre los elementos que hacen a una vida feliz, sobre su real posibilidad y su vínculo con las demás pasiones humanas, así como,
- Atender a las circunstancias históricas y filosóficas que propiciaron la centralidad o la marginalidad de la idea de felicidad en la filosofía occidental, y
- Apuntar a interrogarnos por el lugar que hoy ocupa la aspiración a la felicidad dentro de los objetivos existenciales de la humanidad.

CONTENIDOS

1. Introducción a la cuestión ética.

1.1 La crisis de fundamentación de los valores en el siglo XX y el diagnóstico de sus causas. La necesidad de revisión de la historia de la filosofía moral.

Bibliografía básica

Volpi, F., “Rehabilitación de la filosofía práctica y neo-aristotelismo”, *Anuario Filosófico*, 1999 (32), pp. 315-342. (<http://es.scribd.com/doc/57855220/REHABILITACION-DE-LA-FILOSOFIA-PRACTICA-Y-NEO-ARISTOTELISMO-FRANCO-VOLPI>).

Bibliografía complementaria

Skinner, Q. y Zarka, Ch., *Hobbes. The Amsterdam Debate*, Hildesheim-Zürich-New York, George Olms Verlag, 2011.

⁹ Séneca, *Sobre la felicidad*, Madrid, Alianza, 1992, p. 41.

2. Las facultades humanas y la constitución del sujeto moral en relación con la felicidad en la historia de la ética.

2.1. La felicidad de Homero a Sócrates. El problema de felicidad, entre la subjetividad y la objetividad. La discusión entre Platón y los sofistas.

Bibliografía básica

Hadot, P., “¿Qué era la felicidad para los filósofos antiguos?, en Epicuro, *Filosofía para la felicidad*, Madrid, Errata naturae, 2013, pp. 45-65.

Platón, *Gorgias* en *Protágoras-Gorgias*, Planeta-De Agostini, Madrid, 1996, pp. 113-251.

Bibliografía complementaria

Jaeger, W., *Paideia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 511-548.

2.2. La ética de Aristóteles: teoría de la felicidad y la virtud. La noción de *mesotes* y la racionalidad práctica. Deliberación y “buena” deliberación. La “sabiduría práctica”.

Bibliografía básica

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Madrid, Planeta-Agostini, 1995. Libros I, II, III, V, VI y X.

Bibliografía complementaria

Aubenque, P., *La prudencia en Aristóteles*, Barcelona, Crítica, 1999.

2.3. Sobre la felicidad como conformidad racional con la naturaleza: la ética estoica.

Bibliografía básica

Séneca, *Sobre la felicidad*, Madrid, Alianza, 1992.

Bibliografía complementaria

Berraondo, J., *El estoicismo*, Madrid, Montesino, 1992, cap. I, “La armonía con la naturaleza”, pp. 22-33.

2.4. La predestinación y la libertad en el contexto del cristianismo medieval: San Agustín.

Bibliografía básica

Agustín de Hipona, *El libre albedrío* en *Obras de San Agustín*, III, *Obras filosóficas*, BAC, Madrid, 1982, pp. 191-432.

Bibliografía complementaria

Álvarez Turienzo, S., “La Edad Media” en Camps, V. (ed.), *Historia de la ética. 1. De los griegos al Renacimiento*, Crítica, Barcelona, 1998, pp. 345-489.

Gómez Caffarena, J., “El cristianismo y la filosofía moral cristiana” en Camps, V. (ed.), *Historia de la ética. 1. De los griegos al Renacimiento*, Crítica, Barcelona, 1998, pp. 282-344.

2.5. La teoría moral de Hobbes y la felicidad como movimiento perpetuo. La reducción de la ética a la política.

Bibliografía básica

Hobbes, Th. *Elementos de derecho natural y político*, Alianza, Madrid, 2005, caps. I-XVII, pp. 83-200.

Bibliografía complementaria

Hobbes, Th., *Leviatán*, Madrid, Alianza, 1996, Libro I.

2.6. La ética de Hume: empirismo y subjetividad. La constitución del sujeto ético en la tensión razón-sensibilidad; ser/deber-ser.

Bibliografía básica

Hume, D. *Investigación sobre los principios de la moral*, Alianza, Madrid, 1993.

Bibliografía complementaria

Hume, D., *Tratado de la naturaleza humana*, Madrid, Tecnos, 2005, Libro tercero, pp. 611-833.

2.7. La ética de Kant: Principios prácticos y ley universal. Razón y sensibilidad. Razón práctica y razón técnico-prudencial. Autonomía y heteronomía moral.

Bibliografía básica

Kant, I., *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Barcelona, Ariel, 2008, pp. 104-259.

Bibliografía complementaria

Kant, I., *Crítica de la razón práctica*, Buenos Aires, Losada, 2007.

Kant, I., *Reflexiones sobre la filosofía moral*, Salamanca, Sígueme, 2004.

2.11. La defensa de la libertad y del pluralismo: *Sobre la libertad* de Mill.

Bibliografía básica

Mill, J. S. *Sobre la Libertad*, Madrid, Alianza, 1987.

Bibliografía complementaria

Berlin, I., “John Stuart Mill y los fines de la vida”, en *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Madrid, Alianza, 1996, pp. 244-277.

BIBLIOGRAFÍA OPCIONAL

Bejar, H., *El ámbito íntimo. Privacidad, individualismo y modernidad*. Alianza. 1988.

Camps, V. (ed.), *Historia de la ética. 1. De los griegos al Renacimiento*, Crítica, Barcelona, 1998.

Camps, V. (ed.), *Historia de la ética. 2. La ética moderna*, Crítica, Barcelona, 2002.

Camps, V. (ed.), *Historia de la ética. 3. La ética contemporánea*, Crítica, Barcelona, 2000.

Gigon, O., *Problemas fundamentales de la filosofía antigua*, Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1962, pp. 148-153 y 201-290.

Guariglia, O. y Vidiella, G., *Breviario de Ética*, Edhasa, Buenos Aires, 2011.

Guariglia, O., *La Ética en Aristóteles o la Moral de la Virtud*, EUDEBA, Buenos Aires, 1997.

Hoeffe, O., *Estrategias de lo humano*, Buenos Aires, Alfa, 1979.

Kliemt, H., *Las instituciones morales*, Alfa, Barcelona-Caracas, 1986.

MacIntyre, A., *Historia de la ética*, Paidós, Barcelona, 2006.

Nussbaum, M., *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*, Paidós, Barcelona, 2003.

Nussbaum, M., *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*, Antonio Machado, Madrid, 2004.

Schneewind, J. B., *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

Singer, P., *Ética práctica*, Madrid, Cambridge University Press, 2003.

Rawls, J., *Lecciones sobre historia de la filosofía moral*, Paidós, Barcelona, 2001.

Williams, B., *La ética y los límites de la filosofía*, Monte Ávila, Caracas, 1991.

MODALIDAD DE LAS CLASES

La modalidad de las clases es teórico-práctica; en las mismas interviene el análisis de textos fuente y de comentaristas, la exposición y la argumentación.

CONDICIÓN DE LOS ALUMNOS

De acuerdo con la reglamentación vigente.

EVALUACIÓN

ALUMNOS PROMOCIONALES (De acuerdo con la reglamentación vigente)

3 trabajos prácticos

2 Parciales.

1 Coloquio Final sobre tres sub-unidades del programa, elegidas por el estudiante.

ALUMNOS REGULARES (De acuerdo con la reglamentación vigente)

3 trabajos prácticos (Con la misma modalidad de los alumnos promocionales)

2 Parciales.

Fechas Parciales

Primer parcial: miércoles 16 de setiembre.

Segundo Parcial: miércoles 4 de noviembre.

Recuperatorio: jueves 12 de noviembre.